

*Medio millón de libros
en el paseo de Gracia*

Los libros «ocupan» la calle

MEDIO millón de libros, editados del siglo XV a nuestros días, han sido el fondo de la 37 Feria del Libro Antiguo, de Ocasión y Moderno, que se celebró en Barcelona del 16 de septiembre al 2 de octubre. El escenario «recorría» el paseo de Gracia, entre la plaza de Cataluña y la calle de la Diputación. José Pi y Caparrós, presidente del Gremi de LlibreTERS de Vell de Catalunya, manifestó que la Feria «no presentaba novedades, en sentido estricto, pero que tenía la emoción de ver qué se podía encontrar, y el atractivo de localizar un título inesperado, de gran interés». La edición de este año ha tenido un presupuesto de diez millones de pesetas, financiados en buena parte por el Ayuntamiento de Barcelona y la Generalitat de Cataluña. Han estado presentes sesenta librerías de Cataluña, Valencia, Granada y Madrid.



16 de setembre
al 2 d'octubre de 1988



PASSEIG DE GRÀCIA
BARCELONA



37a. FIRA DEL LLIBRE D'OCASIÓ ANTIC I MODERN

Ejemplares antiguos, restos de edición y últimas novedades a lo largo de sesenta casetas, que han estado abiertas del 16 de septiembre al 2 de octubre

En esta edición se podían encontrar muy buenos ejemplares. Destacaban una edición del Quijote, de Tomás Gorsch, de 1863, en gran formato, ilustrada con grabados, por 75.000 pesetas; otro Quijote, en cinco volúmenes, de 1797, a un precio de 150.000 pesetas; la «Flora española», del XVII, en cuatro volúmenes, en 350.000 pesetas... También había notables ediciones en pergamino y libros de materias muy específicas: «El caballo y el Caballero o el Manejo real en que se propone lo que deben saber los caba-

lleros», del siglo XVIII. Su precio era de 100.000 pesetas.

La Feria ha cuidado la Literatura relacionada con Cataluña. Así, muchos librerías han llevado lo mejor de Carner, Riba o Joaquim Floguera. También estaba el modernista Cau Ferrat, de Sitges de 1894, con textos de los integrantes del movimiento literario de la época. Y entre los miles de láminas, mapas y grabados destacaba una primera vista impresa de Barcelona, de 1565. También era más que curioso contemplar el cartel del Anís del

Mono, realizado por Ramón Casas; una «Historia del lujo», de 1886, o un manual de agricultura, del siglo XVIII.

La Feria tiene, según sus promotores, una doble finalidad: la divulgación cultural, el servir de «promoción al libro» y obtener beneficios económicos. Este último punto es valorado por algunos librerías como «una desviación de la Feria, que puede convertirse en un mercado». Otros señalan la necesidad de potenciar la presencia del libro antiguo.